



Sagrados Corazones
PROVINCIA DE ESPAÑA

Las Hermanas Franciscanas en Molokai

Recopilación, redacción y traducción de textos: Joaquín Salinas, ssc

Sumario

Las Hermanas Franciscanas en Molokai	3
--	---

Las Hermanas Franciscanas en Molokai

Otra medida no menos ventajosa - que la llegada de los Hermanos Marianistas de Chaminade - fue la llamada a una comunidad de religiosas, a la vez hospitalarias y de enseñanza, las Hermanas Franciscanas de Syracuse (New York). En este caso sin embargo - debemos de subrayarlo - la primera petición no estuvo formulada por la Misión, sino por un representante del gobierno, el Dr. Ficht, encargado de la leprosería de Molokai. Testigo durante varios años de la actividad del P. Damián y de su temporal compañero de trabajo, el P. Albert Montiton, el Dr. Ficht escribió en estos términos a Mons. Koeckemann:

"... No es suficiente la entrega de estos dos hombres para 700 enfermos y aún, mas alguna vez necesitamos mujeres que cuiden a los enfermos. Por eso me he permitido la libertad de dirigirme al Servicio de Salud, para pedirle que examinen con el señor Obispo, si no habría medio de llegar a un acuerdo que nos permita obtener al menos veinticinco Hermanas hospitalarias para asistir a nuestros pobres enfermos.

"Soy protestante, pero conozco muy claramente, por la experiencia que he tenido en California, el mérito de estas mujeres tan entregadas. Velar para que los alimentos estén cocidos en su punto, que los niños estén bien cuidados, y sobretodo, hacer amar la virtud y practicar la castidad; esto es a mi parecer lo que las religiosas son más capaces de conseguir. "He hablado de este proyecto con varios miembros - y de los más eminentes - de la Iglesia protestante. Están unánimes en reconocer la excelencia de esta obra y de desearla un éxito completo.

"Tan pronto como Vuestra Grandeza me haya asegurado la próxima llegada de las Hermanas, le prometo encontrar entre mis conciudadanos los recursos necesarios para asegurarlas un alojamiento conveniente y una instalación permanente. Los protestantes, no tengo duda alguna sobre ello, contribuirán ellos mismos generosamente en la ejecución de este proyecto..." (8 enero 1883)

Se puede adivinar que el señor obispo se sintió encantado por este nuevo homenaje que rendía un protestante a la sacrificada entrega católica. Después de conversaciones con el Gobierno, confió al P. Leonor Fouesnel, vice-provincial, el encargo de encontrar una comunidad religiosa que quisiera voluntariamente responder a los deseos del Comité de Salud. Las franciscanas americanas de Syracuse, cerca de New York, se dejaron fácilmente ganar por la causa de los pobres leprosos. El rey Kalakaua se sintió por ello tan satisfecho,

que con esta ocasión condecoró al R. P. Leonor, tanto para recompensarle de este nuevo servicio otorgado a la población de su reino, como para testimoniarle, a él y a sus compañeros, toda la estima que le inspiraban su entrega y la dignidad de su vida (9 nov.1888).

Las Hermanas sirvieron dos establecimientos de leprosos: uno en Kakaako, en las afueras de Honolulu, una suerte de lazareto de espera para estudio de los casos dudosos; y otro, más importante, en Kalaupapa, en la leprosería de Molokai. No llegaron a este segundo puesto hasta el 14 noviembre de 1888. El P. Damián moriría el 15 de abril 1889, después de que desde años atrás viniera pidiendo la presencia de unas "madres" religiosas en su leprosería. Al menos murió con esta satisfacción.

Annales 1923 y 1924, p. 440